

Cierre de aserraderos y pérdida de superficie plantada figuran como la principal afectación de la violencia rural en la industria regional.

Por Diana Aros Aros
 diana.aros@diarielsur.cl

Entre 2016 y 2023, la plantación anual en el Biobío disminuyó un 11%, mientras que la producción de madera aserrada cayó 38%. En La Araucanía, la superficie plantada se redujo 32% entre 2019 y 2023 y la producción de madera aserrada bajó 23% entre 2016 y 2023. En el mismo período cerraron 59 aserraderos en ambas regiones, reflejando la contracción del sector. Así lo reveló el informe elaborado por Faro UDD, "Inseguridad en la macrozona sur y su impacto en la industria forestal", el cual analizó la persistencia de la violencia rural y sus efectos en la actividad maderera regional.

Viviana Véjar, economista y profesora investigadora de Faro UDD, indicó que "la violencia ha golpeado con fuerza la economía de la macrozona sur, ha provocado pérdidas en infraestructura y maquinaria, y ha generado una incertidumbre que frena la inversión privada. Los ataques elevan los costos, retrasan proyectos y hacen que muchas empresas no se expandan o se retiren. En la práctica, esto debilita la confianza y frena el crecimiento de una zona con alto potencial productivo".

Estos retrocesos, explicó Véjar, responden a varios factores, pero apuntó a que la "inseguridad sostenida es central". En esa línea, enfatizó en que la industria forestal necesita planificación de largo plazo, resguardando certezas para invertir y producir. "Los ataques, las amenazas, la destrucción de activos y la débil respuesta institucional afectan toda la cadena productiva. Así se explica la caída de la superficie plantada, de la producción de madera aserrada y el cierre de aserraderos. En el Biobío, este es especialmente grave porque



La Provincia de Concepción registró la mayor caída de producción de madera aserrada entre 2013 y 2026, con una baja del 68%.

Informe reveló efectos de los ataques en la macrozona sur

Producción de madera aserrada local cayó un 38% entre 2016 y 2023

afecta a uno de sus principales motores exportadores. En La Araucanía, la superficie plantada se redujo 32% entre 2019 y 2023 y la producción forestal cayó 23%", detalló.

BRECHAS TERRITORIALES

En el análisis local, el informe dio cuenta que entre los años 2013 y 2023, se registraron caídas del 24% en la Provincia de Arauco en la producción de madera aserrada, del 68% en la Provincia

de Concepción y del 2% en la Provincia de Biobío. Esta disminución en la actividad también reflejó un mercado laboral deteriorado al interior del sector, donde entre los años 2016 y 2023, el empleo del sector disminuyó apro-

ximadamente 38% en el Biobío y 17% en La Araucanía.

"La pérdida de empleo forestal afecta directamente a las economías locales porque no sólo golpea a quienes pierden su trabajo, sino también al comercio, el transporte, los servicios vinculados al sector. En zonas rurales, esto implica menos ingresos, menos consumo y más fragilidad social. En regiones como La Araucanía, con alta pobreza multidimensional, esta caída puede agravar problemas estructurales y reforzar un ciclo de menor inversión, menor crecimiento y mayor vulnerabilidad", acotó Viviana Véjar.

DESAFÍOS Y POLÍTICAS PÚBLICAS

El informe consideró también indicadores judiciales y como estos impactan en la persistencia de

Se necesita una política de desarrollo de largo plazo con infraestructura, conectividad, diversificación productiva y también capacitación laboral. Sólo una combinación de seguridad, justicia e inversión permitirá revertir el deterioro".

Viviana Véjar, economista e investigadora de Faro UDD

11%

disminuyó la plantación anual de la industria forestal en la Región del Biobío entre los años 2016 y 2023.

la violencia rural en la macrozona sur. En esa línea, se dio cuenta que la persecución penal presenta resultados limitados y que cerca del 3% de las causas vinculadas a estos hechos termina en formalización, mientras que alrededor del 4% en condena. Asimismo, cerca del 80% de los casos se cierra sin perseverar en la investigación. "Estas cifras afectan fuertemente la percepción de seguridad y la confianza institucional porque refuerzan la sensación de impunidad y si la mayoría de las causas no avanza y cerca del 80% se cierra sin resultados, se instala la idea de que el Estado no logra investigar ni proteger de forma efectiva. Esto debilita la confianza en la justicia y también reduce la disposición a invertir, emprender o mantener operaciones en las zonas", afirmó Véjar.

Respecto al rol de las políticas públicas, la economista enfatizó en que la recuperación exige una estrategia integral y sostuvo que "se necesita una política de desarrollo de largo plazo con infraestructura, conectividad, diversificación productiva y también capacitación laboral. Sólo una combinación de seguridad, justicia e inversión permitirá revertir el deterioro económico de la macrozona sur".